

En el bosque*A Nora Andrade*

Después de violar a mi mujer, el bandido se sentó junto a ella y le habló, tratando de consolarla. Naturalmente, yo no podía hablar; estaba atado al tronco de un cedro, amordazado.

TAKEJIRO

En ese preciso instante advertí un brillo extraño en los ojos de mi marido, tenía una expresión indescriptible... Sus ojos no denotaban ni furor ni angustia...; despedían un brillo frío, que reflejaba su desprecio hacia mí.

MASAGO

Y desde ese instante decidí conquistarla, aunque tuviera que matar al hombre que la acompañaba.

TAJOMARU

—AKUTAGAWA RYONUSUKE

**TAKEJIRO**

La muerte la invita a danzar
sobre la idea de mi tumba,
como antes a Egisto
sobre el túmulo del Atrida.

Pero ella no ha bebido el vino del absurdo
sino las lágrimas del miedo
y la hiel del rencor estéril
en que transformó nuestro amor.

Y en lugar de bailar
huye
a llorar la propia existencia,
como la lluvia,
a cantar la propia deshonra,
como un jilguero enjaulado,
y a culparse eternamente,
por haberse atrevido a pensarlo.

MASAGO

Sobre la cornisa de la torre
tan noble y tan alta
como sus ojos húmedos
y su cuello amordazado,
vacilo entre el peligro
y la necesidad de salvarlo.

Mi deshonra no es tan grande
como el rencor en su pecho
o el ardor que sus ojos
en su mente encendieron.

Han sido ultrajados su amor y su lecho.
Es tan arduo el paso
del deseo al acto,
tan corto el movimiento
y el olvido tan falso:
inmóvil me horrorizo
al ver su pecho hundido.

Exhala ya, mi amor,
tantas penas ahogadas
que la muerte me llama
a reunirme contigo.

TAJOMARU

Tu mirada me incita a la locura.
La sombra misteriosa de tu rostro
y el destello de tus ojos
desatan en mi interior
los más bestiales instintos.

Deja de fingir que sufres.
Mis palabras endulzan tus suspiros.
Si ese hombre no fuese tu señor,
yo sé que huirías conmigo.

Tus ojos me lo dicen.
Lo cantan tus gemidos
y de tu pecho brota
un dolor ciego
que vierte por tus labios
el terrible destino
del hombre que fue tu amor
y hoy es tu enemigo.

Estoy perplejo,
aturdido.
Tu deseo me envuelve.
Por ti mataría
mil bestias en celo.
Por ti desafío,
torturo y doy muerte
a aquél que te tuvo.
Por ti me condeno.

